

## 9. Historia, regiones y fronteras

### **Aportes para una historia cultural de las mujeres migrantes. La emergencia de estereotipos genéricos y raciales durante la “irrupción de las masas” (1947)**

Román, Paula Emilia; paularoman87@gmail.com

UNLP (CISH- Idihcs)

---

#### **Resumen**

El presente trabajo se propone recuperar los modos en que ha sido representado por la prensa el arribo a la ciudad por parte de mujeres migrantes del interior del país, durante el período de “irrupción de las masas”. Lo hace a través del análisis de un caso: el de Isidra R., una mujer proveniente del interior de la provincia de Buenos Aires que sale en las noticias a raíz de un intento de suicidio en la ciudad de La Plata. A pesar del hecho que la visibiliza, aquella crónica recupera una trayectoria de vida que en modo alguno fue excepcional para el colectivo migrante.

En especial, las mujeres fueron caracterizadas en términos de extrañeza e impericia frente a los hábitos y usos ciudadanos. La ciudad aparecía, además, como un lugar repleto de “males sociales” frente a los cuales las provincianas constituirían sus víctimas de primer orden. Esta perspectiva contribuyó a la formulación de un estereotipo de *inadaptada*: un personaje definido por su “desviación” de la norma, cuyo agenciamiento público es levantado por el diario únicamente en la sección de noticias policiales, en trayectorias marcadas por la tragedia o la delincuencia. Por añadidura, la *inadaptada* es una mujer que se atreve a la ciudad *en soledad*: librada de la tutela del marido, su trayectoria nunca es exitosa. Será el Estado el encargado del rescate, justificando su injerencia a través de un fuerte tono de victimización en el que fueron importantes, además, las dimensiones de clase y raza. Los componentes de aquel estereotipo provinciano dialogaron de manera contradictoria con el discurso social del peronismo que al tiempo que pretendía incorporar a las masas, no pudo ocultar las contradicciones derivadas de la percepción de las diferencias.

**Palabras Claves:** migrantes internas, peronismo, representaciones/estereotipos, género, clase, raza, identidades

### **Introducción: Para “leer” a las mujeres. El diario el Plata en 1947.**

En este trabajo nos hemos propuesto abordar un análisis de las representaciones sobre migrantes internas que gravitaron en los medios gráficos durante el período conocido como “irrupción de las masas”, cuyas fronteras difusas nos permiten situarlo promediando el siglo XX.<sup>1</sup>

En particular, el análisis recupera un estudio de caso situado en el año 1947: el de Isidra R., una mujer proveniente del interior de la provincia de Buenos Aires que sale en las noticias a raíz de un intento de suicidio en la ciudad de La Plata.

La fuente primordial en este trabajo ha sido el diario el Plata.<sup>2</sup> Este fue, como su nombre sugiere, un periódico de la ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, que recuperaba informaciones generales de

la región y se centraba especialmente en su cordón industrial (las ciudades de Berisso y Ensenada). No obstante, se presentaba como un matutino “para todo el país” y de hecho recuperaba informaciones de relevancia a nivel nacional, sobre todo noticias políticas, y hasta contaba una sección internacional. En 1947, este diario constituía un medio al alcance de trabajadores y trabajadoras, especialmente destinado al consumo de este público. El periódico sostenía además, un tono acompasado con la defensa de lo popular esgrimida desde el peronismo. En ese sentido, es destacable la presencia de trayectorias obreras que, sin embargo, no representan en modo tan evidente las historias de las mujeres.

En una mirada a vuelo de pájaro es posible encontrar presencia femenina constante en dos secciones: los espectáculos y los enlaces matrimoniales. Éstas ponderan sobre todo la belleza como un valor asignado a la condición femenina, por lo cual son noticias que apelan fuertemente a la imagen, pues anhelan exhibir estas caracterizaciones. En los enlaces se retratan las mujeres jóvenes, sonrientes, a punto de comprometerse: nunca son retratados los varones prometidos, ni siquiera la pareja.

<sup>1</sup> El fenómeno migratorio de concentración poblacional en áreas urbanas del litoral, de larga trayectoria en nuestro país, se acentúa como consecuencia de la crisis de 1930. Sin embargo, la “aparición de las masas” como “crisis de significados” (GRIMSON, 2017) emerge después del 17 de Octubre de 1945. Desde entonces las categorías allí emergentes gravitaron a nivel de lo social con perdurabilidad.

<sup>2</sup> Este no era el único periódico platense de la época, existían otros diarios como “El Día”, de carácter más tradicional, que no dio el mismo lugar a las historias relativas a sectores populares en la región.

A su vez, en los espectáculos se compone la representación de la mujer blanca, muchas veces rubia, de buena posición social, ataviada con ropa de gala, en escenas de disfrute y realización o encarnando los personajes de sus películas. Si bien ninguna de estas representaciones nos acerca a la cotidianidad de la mujer trabajadora, en cambio, deben ser tenidas en cuenta en tanto formaban parte del consumo cultural de trabajadores y trabajadoras, que en el periodo de “democratización del bienestar”, accedieron al cine, la radio y otros consumos ligados al ocio por primera vez. (MILANESIO, 2014) Sin dudas aquellas imágenes de mujeres en mejor posición social, puestas allí para encarnar la belleza, conformarían un trasfondo de referencias e idealizaciones que constituían puntos de comparación instalados para muchas otras de clase media y baja. Si nos atenemos a la representación de la trabajadora, ésta incorpora un recorrido que no se hace presente en las mismas secciones, sino que aparece como parte de una reivindicación general de la condición obrera, en los términos de apelación hegemónica de lo popular que hizo el peronismo. En los meses previos a Septiembre de 1947, palpitándose la

sanción de la ley 13.010 de sufragio femenino, empiezan a emerger todo tipo de publicaciones en torno a “la cuestión de la mujer” que la consideran en abstracto (con titulares como “la mujer, frente a su liberación” o “educación de la mujer en la antigüedad”), y hasta recuperan las voces “las personalidades femeninas más destacadas de la ciudad”. Pero también se da lugar a las trabajadoras, a las que se apela como parte del “pueblo argentino”, en el marco de un lenguaje inclusivo de las cuestiones obreras.

Más allá de este paréntesis abierto en Septiembre y en relación a la sanción de la ley, debe destacarse que estas exposiciones han sido excepcionales y se actualizan en función de visibilizar la ley como un triunfo del peronismo. En la misma clave, las voces recuperadas de las mujeres entrevistadas allí, responden a los lineamientos ideológicos del Estado en torno a circunscribir la nueva identidad ciudadana al rol materno.

Estas intervenciones sobre la mujer, incluso en sus limitaciones (ya que muchas veces recuperaron voces masculinas y estatales), desaparecen inmediatamente en los meses posteriores.

De esta manera, y a modo de introducción al caso en estudio, hemos historizado la presencia femenina en el diario con el fin de visibilizar que las trayectorias de las mujeres de sectores populares, y en particular, del colectivo migrante, *sólo son recuperadas en la sección de noticias “policiales” es decir: mayormente a partir de hechos de tragedia, violencia y criminalidad*. Esta mirada atraviesa el caso que proponemos como eje de análisis aquí, por lo cual *hemos querido mostrar que recompone un escenario sesgado, que invisibiliza otras opciones en disponibilidad para aquellos sectores*. En esta exposición, aquellos otros destinos se nos escapan. En especial, nos referimos a las estrategias de promoción social y los caminos que fueron transitados de modo acompasado con la clase media. Así, es necesario matizar la sugerida imagen de la migrante “inadaptada”, con la de aquellas que lograron ubicarse exitosamente en los usos y hábitos de la ciudad, y que conformaron en efecto la matriz social de las transformaciones de mediados de siglo XX.

### Objetivo

\*Analizar la gravitación de estereotipos “provincianos” en el diario durante los

años de emergencia de las masas en la provincia de Buenos Aires, prestando especial atención a las dimensiones genéricas, raciales y de clase en aquellas representaciones.

\*Indagar en los modos en que aparece representado el Estado en aquellas noticias, en relación a la construcción de una noción sobre “justicia social”.

### Materiales y Métodos

El trabajo realizado se compone de un proceso de relevamiento sistemático en hemeroteca del periódico El Plata (ciudad de la Plata) durante el año 1947, momento clave para nuestro estudio, en tanto se realiza el IV Censo General de la Nación. Este arroja informaciones relevantes en los modos en que varía la población en Argentina con un fuerte descenso del componente migratorio transnacional luego de la crisis de 1929, y a su vez una mayor importancia en la redistribución interprovincial y rural-urbana como consecuencia. En esta última tendencia, entre quienes se desplazaron hacia las grandes ciudades del litoral del país, las mujeres constituyeron mayoría. Analizar la gravitación sociocultural de aquel fenómeno teniendo en cuenta la trascendencia histórica del fenómeno de “irrupción de las masas” en las

grandes urbes y su particularidad genérica y racial ha sido el objetivo general que orienta la investigación.<sup>3</sup>

El análisis del cuerpo documental relevado se orienta según los postulados del método de Análisis del Discurso que “considera al discurso como un espacio que expone las huellas del ejercicio del lenguaje por parte de los sujetos”. (NARVAJA, 2009, Pag 20). Se ha especificado que aquellas huellas son mayormente fenómenos que se manifiestan de modo inconsciente “a los que el hablante no presta atención, fenómenos periféricos, secundarios del decir” (NARVAJA, 2009, Pag. 23). Estos últimos han sido especialmente relevantes para identificar las características específicas que adquiriría la confección de estereotipos por parte de los cronistas, ya que ponen en juego dimensiones afectivas.

Por último, el trabajo se apoya en un proceso de investigación más amplio

---

<sup>3</sup> La relevancia de la intersección entre raza, clase y género en los estudios migratorios, así como la emergencia de estereotipos ha sido recuperada por la investigadora MALIMACCI, ver bibliografía: MALLIMACI, Ana Inés (2012) Revisitando la relación entre géneros y migraciones. Resultados de una investigación en Argentina. Revista Mora, Buenos Aires, vol.18 no.2.

que implicó la realización de relevamiento documental previo en hemeroteca, así como un trabajo de exploración de las dimensiones subjetivas de la experiencia en entrevistas realizadas con mujeres que migraron a la provincia de Buenos Aires en el período intercensal 1947-1960, según metodología de Historia Oral. (PORTELLI, 2008; 2010)

### **Resultados y Discusión**

Nos hemos planteado indagar en representaciones sociales de mujeres migrantes que arribaron a la provincia de Buenos Aires con el fin de identificar estereotipos que articularan una mirada en función del género, la raza y la clase social. Los resultados indican que estos estereotipos fueron actualizados en los diarios con el fin de tensionar una definición identitaria por oposición, que destacara los rasgos fenotípicos blancos, la condición social de clase media urbana y el lugar de poder del varón en la sociedad. Se construyó así un tipo ideal de ciudadano, ligado al ámbito urbano (esto ha sido probado para el caso de la Capital Federal, pero este relevamiento indiciario sugiere que pudo replicarse en otras ciudades importantes de la Provincia). Con estos fines, y como consecuencia de una lectura patriarcal, los cronistas

actualizan el estereotipo de la “inadaptada”, la migrante del interior que no poseería los capitales culturales ni las pericias necesarias para incorporarse “exitosamente” al ámbito urbano. Hemos podido confirmar, que este estereotipo tuvo fuertes connotaciones raciales, y que la gravitación del género fue importante en la construcción de una mirada de victimización y condescendencia, sobre todo en lo relativo a aquellas explicaciones que identifican la falta del marido o el compañero como una de las causales de la imposibilidad. Es justamente en función de aquél tono de victimización que el discurso social del peronismo logra justificar su inscripción: desde una concepción de <justicia social> sale al “rescate” de aquellas mujeres, justificando su injerencia y la necesidad de regulación. Sin dudas, las exploraciones de las condiciones materiales de existencia de muchas de las migrantes confirman situaciones de precariedad, que se expresan en la inestabilidad laboral, la mala condición de la vivienda, y dificultades económicas en general. Lo que se pone al debate aquí es el espacio discursivo que se genera como vacancia para incorporar la ayuda del Estado como necesidad y conquista, y cómo este espacio produce

estereotipos generificados y racistas. En específico, el periódico que analizamos participa de un lenguaje en el que se repiten las apelaciones a la figura del “pueblo argentino” inscriptas en aquél nuevo mundo de referencias públicas que ofrecía el peronismo. Pero además, algunas de sus notas reivindicaron abiertamente las gestiones del gobernador de la provincia de Buenos Aires, coronel Domingo Mercante y a través de ellas, las políticas encaradas por el ejecutivo nacional.

Así, sostenemos que las representaciones se incorporaron al discurso de difusión y propaganda del peronismo de manera compleja, ya que al tiempo que pretendía incorporar a las masas, no pudo ocultar las contradicciones derivadas de la percepción de las diferencias.

Reproducimos a continuación el proceso de análisis concreto de la fuente y cómo hemos ido desarmando el estereotipo, con el propósito de dar sustento a algunas de las variables de análisis mencionadas en los párrafos anteriores.

A modo de recorte del problema, para este trabajo nos hemos propuesto explorar un caso específico: se trata de la experiencia migrante de Isidra R., cuya historia fue recuperada por el

periódico, a partir de un intento de suicidio en las vías del tren, en la ciudad de La Plata. Habiendo oficiado de enfermera en su localidad natal, “decidió buscar colocación de sirvienta”, pero, “nadie me quería tomar con la nena”, su pequeña hija de 2 años con quien viajaba en busca de mejor destino. El caso de esta migrante pone en evidencia una superposición de problemas que afectaron comúnmente al colectivo. Los testimonios orales apoyan las imágenes de precariedad de las economías agrícolas, y sobre todo, la difícil condición de aquellas/os que empleaban su fuerza de trabajo como sirvientas, peones o changarines. En el caso de Isidra aquellos factores expulsivos de raíz económica se conjugaron con el abandono del compañero, quedando como única responsable con tres hijos a cargo. Es probable entonces que la movilidad articulara también la necesidad de huir de los juicios morales que afectaron a algunas mujeres en tanto “madres solteras”. La huella de la consabida “deshonra” constituiría un fantasma vigente aún llegando a los años 50, con lo cual salirse del pueblo podía ser para las migrantes una “válvula de escape moral”, según han sugerido otros

estudios. (LOBATO, 2007; BARRANCOS, 1999)

El modo en que se actualiza la procedencia nos introduce en la conceptualización de las distancias. Isidra es presentada como el “*tronco fecundo de un hogar deshecho en el cual reían otras tres criaturas, que allá en el Azul, a muchos kilómetros de distancia, ignoran la tragedia de su progenitora*”. Dejemos a un lado la carga moral del estereotipo genérico (*tronco fecundo*), para mirar esta vez la acentuación de lejanía a través del enunciado “muchos kilómetros”. ¿Queda en efecto Azul a muchos kilómetros de La Plata? Los 291 km que las separan de hecho, no ofrecen ninguna clave, y es que las distancias son relativas: recuperan el punto de vista de quien enuncia. Así, la distancia que separa los términos “ciudad” e “interior” como polos opuestos arrastra valoraciones que abogan por consolidar de manera forzada aquellas diferencias. Esta lectura encuentra apoyo si consideramos que se trata de un momento histórico en que “la irrupción de las masas” produjo “la emergencia de una serie de categorías sociales de clasificación y significados”<sup>4</sup> en el intento “ansioso” de una fracción de clase media por reubicarse espacial

<sup>4</sup> Grimson.

y políticamente “a muchos kilómetros” de las masas. (GARGUIN, 2009; ADAMOVSKY, 2009) La medida de la distancia es entonces una elaboración conceptual, que traduce inscripciones ideológicas tanto como afectivas. En esta dirección justamente son actualizadas las referencias fenotípicas, que emergen en el relato del hecho casi de manera desprevenida. La crónica abunda en descripciones sobre aquella “criollita” de “ojos grandes y castaños”, o “aquellos ojos entornados”, proyección que alcanza a su hija, aquella “hermosa criatura morena”.

En el enunciado final de la noticia se pone en evidencia nuevamente la imagen de la *inadaptada*: “*finalmente, el escepticismo de la pobre muchacha, perdida en esta ciudad rica, hermosa y acogedora no ha necesitado sangre para conmover a las almas sensibles*”. El estereotipo se actualiza en una doble afirmación: en primer lugar, se incorpora el problema de la falta de recursos (“*pobre muchacha*”) que, desde la conmisericordia, expresa en verdad una carencia. Luego, la mujer está “*perdida en esta ciudad*”, (entiéndase: no se trata de una referencia espacial) lo que el cronista sugiere es que no posee las pericias necesarias para desempeñarse en la

geografía urbana: su pobreza se traduce aquí en la falta de los capitales culturales necesarios para ubicarse exitosamente en el medio urbano. Esta caracterización se acentúa en su lectura de género ya que esta mujer, además, está “sola”, es decir: sin el compañero, quien “*débil de carácter o poco afecto al trabajo, la abandonó*”.

La mirada del cronista al respecto del varón es igualmente interesante. Aquellas expresiones vienen a confirmar una concepción tradicional del orden familiar, donde el varón se coloca como proveedor. Este rol aparece en verdad como mandato natural: cualquier desviación implica aquella debilidad en el carácter, una falta en el ser masculino. La consecuencia es un hogar resquebrajado y una mujer que naturalmente, no podrá “sola”. Más adelante la crónica presenta sus contradicciones, y tiende un manto de sospecha que termina por responsabilizar a la propia Isidra de su situación: “*adivinamos una tragedia íntima, que Isidra R. trata de esconder bajando la vista, como si en el fondo tuviera algo de culpa*”.

Ahora bien, el discurso social del peronismo articuló este tipo de representaciones de modo complejo. Sugerimos aquí que éstas operaron en

parte, en la justificación del Estado en su rol benefactor: el sujeto de la beneficencia es entonces construido y tipificado. La mujer no sólo es la inadaptada: *debe serlo*, -al menos en el enunciado-, pues el Estado ha de mostrar que ya no es el que criminaliza sino el que incluye. La masculinidad opera en su rol complementario desde el inicio y como una proyección de aquél, son los “seis brazos fuertes” de los “duros soldados del cuerpo de bomberos”, los que “la arrancaron del tobogán lustroso de los rieles donde estaba aferrada, con sus ojos grandes entornados, en espera del monstruo de hierro”. El Padre sale al cuidado y rescate de su hija desesperada, a punto de perder nada menos que la vida. La nota pondera así aquel rol activo e interviniente ya que incluso se resuelve la situación personal de Isidra, proveyéndole un empleo. Se informa que el gobernador Mercante, anoticiado del caso, le ha conseguido un trabajo como enfermera en el hospital Melchor Romero, quedando resuelto el problema que diera origen a todo el episodio con inmediatez y voluntad política. “Isidra sonríe y agradece” es el último titular de la nota, que recupera a modo de celebración la gestiones del mencionado gobernador.

Hasta aquí hemos visto entonces que, aún en su carácter de excepción, la noticia sobre el intento de suicidio de Isidra R. da cuenta de las dificultades que podía atravesar la mujer migrante. Las representaciones componen además una imagen racializada, que operó en la construcción de una distancia, en verdad, conceptual en la oposición “Buenos Aires” y “el Interior” (incluso, de la propia provincia). En el marco de aquella emergencia de significados, se desarrolló un proceso que combinó de manera conflictiva la alterización de la provincianidad con la voluntad inclusiva de parte del Estado. A su vez, la presencia de éste se justificó a partir de las faltas en estas migrantes, pues, a pesar de que ciertamente se retrata un modo de vida enfrentado a grandes dificultades, el mensaje esconde un tono conservador: **la ciudad no es un lugar para una mujer sola**. Ligado a ello y al rol asignado al compañero, es evidente el tono que busca preservar la estabilidad del núcleo hogareño y el modelo de familia tipo (monogámica, heterosexual, con hijos).

### Conclusiones

A modo de cierre, compartimos algunas conclusiones en relación al trabajo realizado.

En primer lugar, hemos podido corroborar la importancia de los estereotipos de género clase y raza en la gravitación de los antagonismos identitarios de mediados de siglo XX, que Grimson ha caracterizado en términos de “inestabilidad o crisis categorial” (GRIMSON, 2015). El choque entre “la multitud real y la imaginación instituida” implicó la necesidad de redefinir la identidad blanca, de clase media y *el prototipo universal masculino* (GARGUIN, 2009; ADAMOVSKY, 2016) En función de esta crisis, proliferaron nuevas formas de nominación de aquellos/as actores encarnados de manera difusa en “las masas”. (GRIMSON, 2017)

En aquella dirección y siguiendo a estos autores, hemos podido avanzar en la especificidad los estereotipos de la mujer migrante, que incluyó un fuerte tono victimizador al ser caracterizadas en el diario como “pobres e ingenuas”, que, liberadas de la tutela marital dependían del Estado para una incorporación exitosa a la vida urbana. A la vez, hemos visto que el Estado hizo uso de aquel estereotipo para mostrar que ya no era el que criminalizaba la condición obrera, sino el que pretendía incluirla. Esta mirada incurrió en algunas contradicciones, ya que al apelar a la integración, señaló

necesariamente la diferencia. Un ejemplo interesante de esta situación lo muestra la reivindicación velada de lo racial en la ya mencionada descripción de la pequeña hijita de Isidra, como la “hermosa criatura morena” que descansaba en su regazo. La necesidad de destacar con tono de conmiseración la historia de esta “criollita” y su pequeña niña, dan cuenta de aquellas miradas en conflicto. A tono con el nacionalismo de las décadas del 30 y el 40, el peronismo se sumó –aunque sin darle prioridad- a los enunciados sobre la existencia una “nueva raza argentina” (NARI, 2004), no obstante, según han demostrado otros estudios, el cabecita negra subsistió como “mote infamante” (RATIER, 1971; GUBER, 1999)

Sin dudas, una dimensión que ha quedado inexplorada en este trabajo es la articulación de la identidad materna en la apelación pública a estas mujeres, que ha sido de enorme trascendencia a la hora de interpelarlas a su vez como ciudadanas en el marco de sanción de la ley 13.010 de voto femenino (VALOBRA, 2010) Esta interpelación acompañaba y elevaba un sentido de familia tradicional, de fuerte sesgo cristiano católico. A su vez, se ha demostrado la filiación de estos enunciados con preocupaciones

demográficas y de control poblacional (BIERNAT, 2004) en las que las mujeres fueron destinatarias privilegiadas del control de la natalidad. Por último, queda aún pendiente profundizar en las experiencias y testimonios de mujeres migrantes que puedan poner en disputa aquellos estereotipos. Según un trabajo preliminar de entrevistas que hemos podido realizar, no faltaron experiencias de promoción social que tensionan la mirada de marginalidad. Asimismo, las narrativas evidencian una incorporación exitosa en muchas migrantes, cuyas identidades se estructuraron en función del lugar de recepción y no del origen provinciano. Por otro lado, también son interesantes las narrativas de quienes vinieron “solos” y evidencian que pudieron forjarse una vida más allá del acompañante masculino como opuesto necesario.

Finalmente, hemos apelamos al trabajo de historización como posible aporte al esclarecimiento de los modos en que gravitan en el sentido común y la cultura popular estereotipos que resultan en la criminalización de distintos actores sociales en tiempo presente en Argentina. En especial, las mujeres e identidades sexuales disidentes, los sectores populares y en

concreto quienes condensan aquellas identidades: las mujeres pobres. Estos estudios ponen en tela de juicio que la identidad nacional se constituya sobre la base del respeto a la diversidad construido sobre el mito del “crisol de razas”, para poner en evidencia que muchos de los antagonismos identitarios fundantes de la argentinidad se cimentan en aquella percepción de la diferencia. Las dificultades en el discurso de integración del peronismo para hacerse con aquellas derivas, expresan desafíos aun hoy en día vigentes en relación a la construcción de un modelo de país que abogue verdaderamente por la consolidación democrática y popular.

### Bibliografía

ADAMOVSKY, E. (2009). Historia de la clase media argentina. Apogeo y decadencia de una ilusión, 1919-2003, Buenos Aires, Planeta.

ADAMOVSKY, E. (2016). “Race and class through the visual cultura of Peronism”. En Paulina Alberto y Eduardo Elena, *Rethinking Race in Modern Argentina*, Cambridge University Press, New York, pp. 155-183

BARRANCOS, Dora (1999) “Moral sexual, sexualidad y mujeres

trabajadoras en el periodo de entreguerras". En F. Devoto y M. Madero. *La Historia de la Vida Privada en la Argentina*. Buenos Aires, Taurus.

BIERNAT, Carolina (2004) "Inmigración, natalidad y urbanización. El poblacionismo argentino y sus contradicciones frente a las preguntas por el desarrollo económico (1914-1955)" en: *El Mosaico Argentino, Modelos y representaciones del espacio y la población, siglos XIX-XX*. Buenos Aires: Siglo XXI de Argentina Editores.

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS. El Censo Nacional de 1947. La Ciudad de Buenos Aires en el IV Censo General de la Nación Población de Buenos Aires, vol. 6, núm. 10, octubre, 2009, pp. 93-106

GARGUIN, E. (2009) "«Los argentinos descendemos de los barcos». Articulación racial de la identidad de clase media en Argentina (1920-1960)". En Visacovsky, S. y Garguín, E. (eds.). *Moralidades, economías e identidades de clase media: Estudios históricos y etnográficos*. Buenos Aires: Antropofagia.

GRIMSON, Alejandro (2017) *Raza y clase en los orígenes del peronismo: Argentina, 1945, Desacatos 55*, pp. 110-127

GRIMSON, Alejandro (2015), "Crisis y alteridad en la configuraciones culturales", en *Etnografías contemporáneas*, vol. 1, núm. 1, pp. 140-160.

GUBER, Rosana (1999) <<"El Cabecita Negra" o las categorías de la investigación etnográfica en la Argentina>>. Revista de investigaciones folklóricas. Vol. 14.

LOBATO, (2007). *Historia de las trabajadoras en la Argentina (1869-1960)*, Buenos Aires: Edhasa

MALLIMACI, Ana Inés (2012) Revisitando la relación entre géneros y migraciones. Resultados de una investigación en Argentina. Revista Mora, Buenos Aires, vol.18 no.2.

MILANESIO, Natalia. (2014) *Cuando los trabajadores salieron de compras: nuevos consumidores, publicidad y cambio cultural durante el primer peronismo*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

NARI, Marcela (2004) Políticas de maternidad y maternalismo político. Buenos Aires, 1890-1940, Buenos Aires, Biblos.

NARVAJA DE ARNOUX, E. (2009), Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo. Buenos Aires: Santiago Arcos.

PORTELLI, Alessandro (2008) "El uso de la Entrevista en Historia Ora"

en *Anuario* N° 20, Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Arte, UNR PORTELLI, Alessandro. (2010) Historia Oral y Poder. *Mnemosine* Vol. 6, N° 2, p. 2-13.

RATIER, Hugo (1971) *El Cabecita negra*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina. Colección "La historia popular" n° 72.

VALOBRA, Adriana (2010). *Del hogar a las urnas. Recorridos de la ciudadanía política femenina argentina, 1946-1955*